

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS



TRABAJO DE GRADUACIÓN

ANÁLISIS DE LAS TEMÁTICAS SOCIALES PRESENTES EN LA NOVELA
“EL ARMA EN EL HOMBRE” DE HORACIO CASTELLANOS MOYA.

PRESENTADO POR
MARÍA JOSÉ MEJÍA BARRAZA. CARNET: MB07032

PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIATURA EN LETRAS

DOCENTE DIRECTOR
MSC. HÉCTOR DANIEL CARBALLO DÍAZ.

SAN SALVADOR, EI SALVADOR, CENTROAMÉRICA, JULIO DE 2014.

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR

ING. MARIO ROBERTO NIETO LOVO

VICERRECTOR ACADÉMICO

MSD. ANA MARÍA GLOWER DE ALVARADO

VICE RECTOR ADMINISTRATIVO

LIC. OSCAR NOÉ NAVARRETE

SECRETARIO GENERAL

DRA. ANA LETICIA ZAVALETA DE AMAYA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DECANO

LIC. JOSÉ RAYMUNDO CALDERÓN MORÁN

VICE DECANO

MTRA. NORMA CECILIA BLANDÓN DE CASTRO

SECRETARIO DE LA FACULTAD

MTRO. ALFONSO MEJÍA ROSALES

AUTORIDADES DEL DEPARTAMENTO DE LETRAS

JEFE DEL DEPARTAMENTO

DR. JOSÉ LUIS ESCAMILLA RIVERA

COORDINADOR GENERAL DE LOS PROCESOS DE GRADO

MTRA. MARÍA BLAS CRUZ JURADO.

DOCENTE DIRECTOR

MSC. HECTOR DANIEL CARBALLO.

AGRADECIMIENTOS.

Es una dicha para mí, haber concluido el trabajo de graduación, es un logro más y del que me siento muy orgullosa, así mismo me encuentro agradecida principalmente con Dios y la virgen María por darme la bendición de finalizar satisfactoriamente.

Este fruto se lo dedico a mi mamá Carmen Cecilia, quien ha sido el apoyo más grande y sólido, ese ser que ha dado todo de sí para que concluyera con mis estudios y alcanzara mis metas, es un peldaño que juntas hemos alcanzado, y del cual estoy orgullosa, pero mucho más satisfacción me da, que sea mi madre. De igual forma agradecerles a mis familiares y amigos que siempre me brindaron su apoyo y me dieron ánimos para continuar. Finalmente a los licenciados que además de ser mis maestros fueron mis amigos y con quienes compartí mis alegrías y tristezas.

A todos ellos les estaré muy agradecida.

Índice

Introducción.....	v
Justificación.....	6
Objetivos.....	6
Capítulo 1: Marco Histórico.....	7
1.1 Contexto de la Guerra civil en El Salvador.....	7
1.2 Contexto Político, Económico y social en El Salvador después de la Guerra civil.....	16
1.2.1 Contexto Político.....	17
1.2.2 Contexto Económico.....	19
1.2.3 Contexto Social.....	21
1.3 Datos biográfico del autor.....	22
Capítulo 2: Marco Teórico Metodológico.....	26
2.1 Texto y sistema semióticos.....	27
Capítulo 3: Análisis de la obra.....	39
3.1 Estructura.....	39
3.2 Tipo de narrador.....	40
3.3 Sujeto transindividual.....	40
3.4 Deixis como elemento cohesionador del discurso.....	41
3.5 Caracterización de los personajes.....	42
3.6 Temas principales.....	46
3.7 Tipos de discursos sociales dentro de la obra.....	53
3.8 Acontecimientos socio-políticos que influyen en la obra.....	54
3.9 Visión del mundo del autor.....	56
Conclusión.....	57
Bibliografía.....	60

Introducción.

La presente investigación que se titula “Análisis de las temáticas sociales presentes en la novela “El arma en el hombre” de Horacio Castellanos Moya”, persigue aportar a la investigación y al estudio literario en El Salvador.

En primer momento se presenta un marco histórico, enmarcados en contexto económico, político y social, en el que se exponen hechos que surgieron durante y después del conflicto armado en El Salvador, y que van relacionados con el autor y la obra en estudio. En segundo lugar, el marco teórico metodológico, en este se plantean las principales teorías de la sociocrítica, el texto y sistema semióticos, estos últimos sirven para esclarecer las tres coordenadas espacio, tiempo y estructura social, sobre las cuales se desarrollará el trabajo.

Luego se presenta el análisis de la obra en estudio desde la propuesta de la teoría de la sociocrítica, ya que dicha teoría ayuda a la interpretación de las temáticas sociales que se proyectan en la novela. En este apartado se desarrolla la estructura, caracterización de los personajes, temas principales, tipos de discursos sociales dentro de la obra, acontecimientos socio-políticos que influyen en la obra y como punto final, la visión del mundo del autor.

Finalmente, se presentan las conclusiones donde se exponen las valoraciones personales. Así mismo la bibliografía que se utilizó durante el proceso investigativo.

Justificación

La investigación en torno a la literatura salvadoreña de los últimos tiempos, aún no se ha estudiado en sus múltiples facetas y enfoques, algo necesario para clasificarla como parte integradora de la cultura nacional.

Aún cuando se han hecho esfuerzos por estudiar la tradición literaria de El Salvador, son muy pocos los estudios realizados en cuanto a la literatura de posguerra. Este trabajo es relevante porque constituye un aporte al estudio de la literatura salvadoreña, ya que contiene un análisis sociológico y sociocrítico aplicado a una obra reciente: “El arma en el hombre” de Horacio Castellanos Moya; dicho análisis pretende redescubrir lo social dentro de la novela y relacionar el texto con el contexto en que se suscribe, de tal manera que esta investigación servirá para crear conciencia social, principalmente en cualquier profesional o estudioso de la literatura.

Objetivo General.

- Analizar la obra literaria “El arma en el hombre” de Horacio Castellanos Moya para encontrar las diversas temáticas sociales proyectadas en su discurso.

Objetivos Específicos.

- Aplicar el análisis sociocrítico a la obra literaria “El arma en el hombre” de Horacio Castellanos Moya, para determinar las temáticas sociales predominantes en el texto.
- Identificar la influencia del contexto social en el discurso del narrador en la obra “El arma en el hombre” de Horacio Castellanos Moya.

CAPÍTULO 1

MARCO HISTÓRICO.

La novela *El arma en el hombre* de Horacio Castellanos Moya, publicada por la editorial Tusquets, en el año 2001, desarrolla una historia enmarcada en el contexto de la guerra salvadoreña. Dicha guerra comienza a fraguarse en la década de los 70's, pero estalla propiamente en 1980, esta lucha armada fue entre las fuerzas militares y la guerrilla salvadoreña, la misma finalizó 1992 cuando se firmaron los Acuerdos de Paz.

1.1 Contexto de la Guerra Civil en El Salvador.

La guerra civil salvadoreña tuvo múltiples causas, algunas de larga trayectoria y otras muy inmediatas en sus inicios. Cabe señalar que en diciembre de 1931, el presidente Arturo Araujo depuesto por un golpe militar. Tres días después; el vicepresidente y ministro de guerra Maximiliano Hernández, asume la presidencia. El 22 de enero de 1932, comienza el levantamiento campesino en el occidente de El Salvador, el 24 de enero es derrocado el levantamiento campesino y son fusilados en masa.¹

Para el año de 1933, se prohíben las críticas a funcionarios del gobierno en los medios de comunicación, debido a eso los medios de San Salvador suspenden publicación durante nueve días de protesta. En octubre de 1935, se descubre conspiración militar contra el gobierno y en noviembre de 1936,

¹ Parkman patricia. "insurrección no violenta en El Salvador: La caída de Maximiliano Hernández Martínez". Pág. 209.

se descubre otro complot de golpe de estado. Un oficial implicado es ejecutado.²

Por otra parte, en 1944, el gobierno ordena el cierre de club de prensa, en febrero del mismo año; el director de la policía nacional convoca a grupos antigubernamentales de activistas estudiantiles para ordenarles que desistan de cualquier tipo de actividad política. En abril, la fuerza aérea y gran parte del ejército se sublevan en contra de Maximiliano Hernández Martínez.³

Así mismo, el 15 de octubre de 1979 un grupo de oficiales llevó a cabo un golpe de Estado contra el presidente Gral. Carlos Humberto Romero con el propósito de detener el proceso revolucionario. Los militares golpistas se comprometieron a ponerle paro a las violaciones de los derechos humanos y a la violencia política; también anunciaron la implementación de una reforma agraria, la nacionalización de la banca y el comercio exterior con el propósito de redistribuir de manera equitativa la riqueza del país.⁴

En definitiva, el golpe de Estado de Humberto Romero, fue el último de la larga serie de golpes de Estado que marcaron la vida política de El Salvador en el siglo XX. Desde 1948 hasta 1979, los militares fueron incapaces de tomar conciencia sobre las necesidades sociales, políticas del país y de que éstas, a su vez exigían no sólo reformas estructurales, sino también de una apertura política que sólo podía hacerse efectiva con el apoyo militar. No valoraron adecuadamente el poder político y económico de los grupos productores, a partir del cual estos podían impedir cualquier tipo de reforma.

² Parkman Patricia. Op. cit. Pág. 210.

³ Íbidem. Pág. 213.

⁴ Autores varios. El Salvador: Historia Mínima. Pág.92

Los militares pudieron haber jugado un papel crucial en este proceso, tal y como lo hicieron en otros países de América Latina.⁵

Sin embargo, como ya se mencionó, dicha guerra comienza a fraguarse en 1980, cuando la Junta Revolucionaria de Gobierno no pudo hacer frente a la crisis política, respondiendo a las movilizaciones de las organizaciones populares con enormes cuotas de represión estatal. Cuando José Napoleón Duarte se incorporó a la Junta, en diciembre de 1980⁶ se iniciaron ciertas reformas económicas y sociales, reforma agraria y nacionalización de la banca y del comercio exterior, pero las mismas fueron acompañadas con fuertes dosis de violencia estatal. Los líderes de las organizaciones populares percibieron que no había otro camino que la insurrección revolucionaria.

Esta opción se concretó en la creación de la Dirección Revolucionaria Unificada- Político Militar DRU- PM, un mando conjunto que coordinaría las actividades militares de los diferentes núcleos guerrilleros y la Coordinadora Revolucionaria de Masas CRM, que se encargaría de coordinar el trabajo político de los frentes de masas. En abril del mismo año, se constituyó el Frente Democrático Revolucionario FDR, que aglutinó a la gran mayoría de organizaciones revolucionarias y a los partidos de oposición, instituciones, gremios y personalidades democráticos del país. En octubre de 1980 la DRU

⁵ González Luis Armando, "El Salvador de 1970 a 1990: política, economía y sociedad" Revista realidad Pág. 48.

⁶ Ver González, Luis Armando. "Balance Crítico de cuatro partidos políticos (PCN, PDC, ARENA y FMLN)". Íbidem. Pág.51.

se transformó en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional FMLN.⁷

Por otra parte, el 24 de marzo de ese mismo año, fue asesinado el Arzobispo de San Salvador, Monseñor Óscar Arnulfo Romero, esto por impulsar un evangelio a favor de los pobres y contra la política antipopular del gobierno y la injerencia de los Estados Unidos en las fuerzas militares salvadoreñas.

En mayo del mismo año, el mundo fue estremecido por la violenta masacre de más de seiscientas personas en el Río Sumpul, Chalatenango, soldados del Destacamento Militar N°1 de la Guardia Nacional y de la paramilitar Organización Democrática Nacional ORDEN, apoyados por helicópteros, comienzan a disparar con una saña todavía desconocida para sus habitantes: mujeres torturadas antes del tiro de gracia; niños de pecho lanzados al aire para ser el blanco; adolescentes atados para ser fusilados.⁸

Un operativo militar se había iniciado un día antes en la zona, en el que las fuerzas militares cometieron actos de violencia contra la población civil, lo que ocasionó la huida de numerosas familias. Los pobladores desplazados por el operativo intentaron cruzar el río Sumpul para refugiarse en Honduras, pero las tropas hondureñas les impidieron el paso y fueron asesinados por las tropas salvadoreñas que hicieron fuego deliberadamente sobre ellos.⁹

⁷ Ver Benítez Manaut, R., "La teoría militar y la guerra civil en El Salvador, San Salvador." Citado por González Luis Armando. Ibid Pág. 51.

⁸ "Hechos de la Historia de América". Ecured. La enciclopedia cubana en la red. Encontrado en <http://es.scribd.com/doc/36643069/Historia-de-El-Salvador>.

⁹ Íbidem. "Hechos de la Historia de América". Enciclopedia cubana en la red.

Para el año 1981, el recién fundado FMLN llevó a cabo una ofensiva militar denominada Ofensiva Final con la que pretendía insurreccionar a las masas, atacar los cuarteles y las principales ciudades del país, así como motivar la sublevación de los militares que apoyaban un cambio político. La ofensiva duró aproximadamente diez días y aunque no logró el objetivo de insurreccionar a la población y tomar el poder por la vía armada, sí dejó claro que el FMLN era una fuerza político militar. En septiembre, fue reconocido como fuerza beligerante por parte de México y Francia.¹⁰

Las fuerzas armadas salvadoreñas también se involucraron directamente en la represión indiscriminada, siendo el más notorio de estos incidentes la Masacre de El Mozote, departamento de Morazán, este hecho sucedió el 10 de diciembre de 1981, cuando unidades del Batallón Atlacatl del ejército salvadoreño llegaron al alejado cantón en busca de insurgentes del FMLN.¹¹

El Mozote era una pequeña población rural con cerca de veinticinco casas situadas alrededor de una plaza, además de una iglesia católica y una escuela. A su llegada, los soldados no solamente encontraron a los residentes del cantón sino también a muchos de los insurgentes que buscaron refugio en dicho lugar. Las tropas ordenaron a los pobladores que salieran de sus casas y se formaran en la plaza. Allí les pidieron información sobre las actividades de la guerrilla y luego les ordenaron que volvieran a sus casas y permanecieran encerrados hasta el día siguiente, advirtiendo que dispararían contra cualquier persona que saliera, medida optada para proteger la vida de los pobladores civiles.¹²

¹⁰ Autores varios. Op. Cit. P.93.

¹¹ Claros Vigil Nora Isabel, "Militarismo y masacre en El Salvador 1980- 1992." encontrado en <http://www.fmoues.edu.sv/archivos/presenta.pdf>.

¹² Íbidem. Claros Vigil Nora Isabel. "Militarismo y masacre en El Salvador 1980- 1992."

Las tropas permanecieron en la aldea durante toda la noche. Al día siguiente, personal de inteligencia militar, reunieron a la población entera en la plaza. Separaron a los hombres de las mujeres y de los niños para evitar traumas psicológicos y los llevaron en grupos separados a la iglesia, el convento y a varias casas. Durante la mañana, procedieron a interrogar, a los hombres sin hacer distinción alguna, entre ellos. Alrededor del mediodía, los devolvieron con sus familiares. Después de pasar la noche encerrados en las casas, el día 11 de diciembre fueron ejecutados deliberada y sistemáticamente, por grupos. Primero fueron torturados y ejecutados los hombres, luego fueron ejecutadas las mujeres y, finalmente, los niños en el mismo lugar donde se encontraban encerrados.¹³

El número de víctimas aumenta si se toman en cuenta las demás víctimas no identificadas. El 12 de diciembre, los soldados de Batallón Atlacatl se desplazaron al cantón Los Toriles, a 2 Km del Mozote. Varios de los habitantes del cantón intentaron escapar. Igual que en El Mozote, los hombres, mujeres y niños fueron obligados a salir de sus hogares, alineados en la plaza y asesinados. Miembros del Batallón realizaron acciones similares repetidas en los cantones de La Joya el 11 de diciembre, Jocote Amarillo y de Cerro Pando el 13 de diciembre.¹⁴ El gobierno salvadoreño negó la masacre durante años, y debido a las investigaciones que hicieron el equipo Argentino de Antropología Forense y sus excavaciones en el lugar logran determinar los sucesos difundidos.

Por otro lado, debe tomarse en cuenta que la guerrilla iniciaría hostilidades tales como secuestros y asesinatos de empresarios y de alcaldes, destrucción de infraestructura pública, enfrentamientos armados y

¹³ Claros Vigil Nora Isabel. "Militarismo y masacre en El Salvador 1980- 1992." Op, Cit.

¹⁴ Íbidem. Carlos Vigil Nora Isabel.

destrucción de objetivos militares, distribución de propaganda y extorsión a empresarios. Dichas acciones se darían reiteradamente durante toda la guerra, dos casos paradigmáticos fueron la masacre de la Zona Rosa, el secuestro y posterior asesinato en los Planes de Rendero, del empresario Roberto Poma. Dada la magnitud de la guerra, la guerrilla reconoció, ya en la paz, que cometió diversos crímenes, que si bien no llegan a la cantidad de los cometidos por las Fuerzas Armadas, no pueden ignorarse.

Por otra parte, las iniciativas de paz, nacionales e internacionales, tuvieron diferencia de pocos años en su surgimiento; en realidad el FMLN abrió la vía del diálogo desde 1981. Solo cuatro años después de iniciada la guerra, el gobierno demócrata cristiano aceptó iniciar reuniones para la pacificación del país, abriendo una primera fase de negociación.¹⁵ Sin embargo el dialogo inicia en 1984 y termina en 1989 sin llegar a una negociación, pero si se logra llegar a un acuerdo en la segunda fase que surge entre 1990 y 1992 prácticamente el fin del conflicto armado.

Así mismo, el 27 de marzo de 1982 se eligió una Asamblea Constituyente para que preparara una nueva constitución. El FMLN rechazó las elecciones por considerar que la maquinaria electoral estaba en manos de aquellas fuerzas que habían sido culpables de los fraudes electorales, por lo que incrementó sus acciones armadas a través de ataques militares a diferentes cuarteles, posiciones de avanzada de la Fuerza Armada de El Salvador FAES, sabotaje a la infraestructura económica, ocupaciones de poblados, etc. La derecha resultó ser la gran ganadora de las elección por lo que tomó

¹⁵ Autores varios Op. Cit. Pág. 100

el control de la Asamblea Constituyente. Eligió presidente provisional a Álvaro Magaña, un banquero con fuertes lazos con los militares.¹⁶

La Asamblea Constituyente frenó las reformas agraria y bancaria que habían impulsado la Junta Revolucionaria de Gobierno instalada después del golpe de Estado de 1979. A la altura de 1984 la guerra se había prolongado por cuatro años, pero no se visualizaba en el horizonte inmediato la posibilidad de triunfo familiar para alguna de las partes en conflicto. En las elecciones presidenciales de ese año se enfrentaron los candidatos de los partidos políticos más importantes, el Ing. José Napoleón Duarte del PDC y el mayor Roberto D'aubuisson de Alianza Republicana Nacionalista ARENA, un partido de derecha fundado en 1981. Duarte apoyado por los Estados Unidos resultó ser vencedor en segunda ronda con un 53.6% de los votos válidos.¹⁷

El nuevo presidente convocó a un diálogo con la dirigencia de FMLN. Sin embargo, a pesar de producirse varios encuentros entre representantes del gobierno y dirigente de los alzados en armas no se logró un acuerdo negociado al conflicto. La presidencia de Duarte finalizó en marzo de 1989 sin conseguir la finalización del conflicto.¹⁸

Sin embargo, en 1989, asumió la presidencia el candidato del partido ARENA, Alfredo Cristiani quien hizo un llamado al diálogo con el FMLN. En septiembre es suscrito un acuerdo entre representantes del gobierno y el FMLN en el que se comprometen a reanudar el diálogo suspendido en 1987. Sin embargo el 3 de noviembre el FMLN suspende su participación en el diálogo iniciado en México. Días después lanza una ofensiva militar

¹⁶ Íbidem. Pág. 93.

¹⁷ Autores varios. Op. Cit. Pág. 94.

¹⁸ Íbidem. Pág. 94.

denominada “Al tope y punto” que alcanzó a las principales ciudades del país y puso en jaque al ejército.¹⁹

Por otro lado, en el marco de la ofensiva militar fueron asesinados seis sacerdotes jesuitas de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, vinculados a la teología de la liberación: Ignacio Ellacuría, Ignacio Martín Baró, Segundo Montes, Joaquín López y López, Armando López, Juan Ramón Moreno y dos de sus colaboradoras Elba y Celina Ramos. Este hecho conmocionó a la opinión pública y terminó de desacreditar al ejército. Lo que se tradujo en una presión para que el gobierno asumiera la negociación seriamente.²⁰

En abril de 1990 se reiniciaron las pláticas de paz, con intermediación de la Organización de las Naciones Unidas ONU. En diciembre de ese año el FMLN lleva a cabo otra ofensiva militar en la que se derribaron los primeros aviones con misiles tierra-aire. El año 1991, las acciones armadas disminuyeron mientras la negociación avanzaba favorablemente. El 27 de abril se firmó el acuerdo en ciudad de México donde se dieron por finalizadas las negociaciones en lo que respectaba a tenencia de tierras y se incluyeron reformas constitucionales de orden judicial, militar, electoral y de derechos humanos.²¹

Con la firma de los Acuerdo de Paz, el 16 de enero de 1992 en Chapultepec México se pone fin a la guerra que consumió por doce años a El Salvador, una guerra que dejó una vasta desintegración familiar a causa de los

¹⁹ Íbidem. Pág. 94.

²⁰ Claros Vigil Nora Isabel. “Militarismo y masacre en El Salvador 1980- 1992.” Op, Cit.

²¹ Autores Varios. Op. Cit. Pág.95.

asesinatos cometidos, pero con la firma de dichos Acuerdos se inauguró una nueva fase del proceso de transición democrática.

1.2 Contexto político, económico y sociocultural en El Salvador después de la guerra civil.

El contexto político en que se desarrolló la economía en los años noventa fue muy particular. Al final de la década de los 80's comenzaron a darse algunos cambios en las fuerzas políticas del país y en los actores internacionales y anunciaban una salida negociada al conflicto armado, que había estado afectando al país durante más de 10 años.

La década de los 90's comenzó con un proceso más intensivo de negociaciones entre el Gobierno, la Fuerza Armada y el FMLN, culminando con la firma de los Acuerdos de Paz en enero de 1992. Este es el suceso más importante de la década, el cual le devolvió estabilidad política al país e hizo posible que la energía de la sociedad comenzara a canalizarse con mayor intensidad hacia las actividades productivas.

Por otra parte, el contexto económico se caracterizó por la implementación del programa de estabilización y ajuste estructural, en el que destacaron la privatización de la banca, la apertura de la economía y la liberación de precios. Estas medidas conformaron el marco en el cual se canalizaron las energías productivas antes mencionadas. Al mismo tiempo, un flujo multiplicado de remesas familiares a principios de la década terminó incidiendo en la formulación de la política económica misma, en un marco en el cual la economía regional se encontraba en plena recuperación.

1.2.1. Contexto Político.

A principios de los noventa surgieron dos elementos importantes que hay que considerar para interpretar adecuadamente la naturaleza de la evolución económica de esos años, los cuales propiciaron un importante grado de estabilidad política y laboral, y contribuyeron a facilitar al ejecutivo el ejercicio de la política económica. Se trató de la finalización del conflicto armado y de la recuperación de la confianza del sector privado en la administración gubernamental. En efecto, desde finales de los ochentas se estaba gestando un importante movimiento para la pacificación del país. Este movimiento culminó con la firma de los Acuerdos de Paz. La implicación de este proceso para el desarrollo de la actividad económica es de gran importancia para entender el repunte de la economía en esos años.

Con la firma de dichos acuerdos se cerró la historia del conflicto armado y permitió que la insurgencia transformara sus votos armados en votos políticos, para tomar sus posiciones en la arena política, trajo un mayor grado de estabilización que el que había existido en la década anterior. A partir de entonces se re-conformó el cuerpo político del país, dándole el espacio correspondiente a la izquierda política.

La confianza provocada por los acuerdos de paz, es el elemento fundamental para el impulso de la inversión en esos años. Como se verá más adelante, la inversión privada se expandió rápidamente durante los siguientes años, generando un fuerte impulso para el crecimiento productivo del país, al mismo tiempo que ingresaron recursos internacionales, motivados por los acuerdos de reinserción de los excombatientes a la vida pacífica del país. Los Acuerdos de Paz fueron el disparador que hizo posible el auge de

crecimiento de la actividad económica durante el primer quinquenio de la década.

Por otra parte, después de décadas en que el movimiento laboral había tenido una participación muy activa en la vida política del país, los primeros años de la década se caracterizaron por el repliegue de las organizaciones sindicales, observándose muy poco su presencia en los distintos eventos que fueron conformando la dinámica de la vida política y económica de la época. Este hecho es importante destacarlo, pues da cuenta de la poca oposición que se presentó a las reformas económicas que se implementaron en esos años: privatización de la banca e introducción del IVA, entre otras, a diferencia de las fuertes oposiciones observadas en América del Sur ante similares medidas.

Así mismo, El Salvador se integraba a la vida nacional con instituciones aún frágiles, una cultura política y amplias desigualdades socio-económicas²², pese a la confianza que depositó el sector empresarial en la nueva administración. Esta confianza liberó todas las dificultades que la aplicación de la política económica había enfrentado en la década anterior ante el divorcio, en términos prácticos, entre la empresa privada y la administración demócrata cristiana. El enfrentamiento, casi personal, entre el Presidente Duarte, por un lado, y las gremiales de la empresa privada así como de algunos medios de comunicación, por el otro; fue uno de los determinantes de la casi paralización de la gestión económica a mediados y finales de los años ochenta.

La identificación entre la empresa privada y la nueva administración gubernamental fue intensa, la oposiciones por parte del sector privado, que

²² Autores varios. Op. Cit. Pág.98

normalmente experimentan algunas reformas económicas en las aplicaciones de los programas de estabilización y ajuste estructural, no existieron en El Salvador, y los costos, que trae consigo la reforma comercial, fueron asumidos sin mayor cuestionamiento por el sector privado. Estos costos privados resultan de la mayor competencia que enfrentan las empresas domésticas ante la entrada de nuevos productos importados a los que se les abre la puerta con la reforma comercial.

1.2.2. Contexto Económico.

En los primeros años de la década de los noventa, la economía estaba siendo moldeada por la estabilización y las reformas económicas; se encontraba ante el repunte de las remesas familiares, que ingresaron en cantidades no esperadas; y comenzaba a recibir los impulsos que la renovada dinamización de la economía centroamericana le estaba transmitiendo por la vía del comercio internacional. Los noventa iniciaron con un contexto económico diferente al que había predominado en los ochenta.

En la década de los noventa, por ejemplo, la economía creció a una tasa promedio anual de 4.5% con un 2.4% más que el crecimiento poblacional. La inflación por su parte se redujo de un valor promedio anual de 24.7% en los años ochenta a menos de 3% a finales de la década siguiente. En el sector externo, las exportaciones totales se triplicaron en los años noventa, principalmente como consecuencia del fuerte incremento de las exportaciones de maquilas y de las que hicieron al Mercado Común Centroamericano. En esos años, las importaciones estuvieron creciendo a un

ritmo menor que las exportaciones, pero en valores absolutos mayores, provocando una ampliación de la brecha comercial.²³

En general, el marco de las reformas económicas contribuyó a crear un ambiente de vuelta a la normalidad, después de una década de incertidumbre y estancamiento económicos durante el conflicto. Así, por ejemplo, además de la privatización bancaria, las políticas de saneamiento de las finanzas públicas y de liberación de precios constituyeron un buen marco de confianza y de expectativas optimistas para los agentes económicos.

Entre 1990 y 1995, El Salvador creció a una tasa promedio anual de 5.9%, la cuarta más alta entre los países de América Latina. De 1995 a 1999, sin embargo, la tasa de crecimiento se redujo a 3.9% y luego a 2.8% entre 2000 y 2008, colocando al país entre los tres que menos crece en la región.²⁴

La estructura de las exportaciones ciertamente ha experimentado tres modificaciones importantes entre 1990 y 2010: una drástica reducción del peso relativo de las exportaciones tradicionales café, algodón, azúcar y camarón, las cuales pasaron de representar el 6.2% a 1.5%; un importante aumento de las exportaciones no tradicionales, que pasaron a representar el 5.9% al 9.4% a lo largo del período; y un destacado crecimiento de las exportaciones netas de maquila, las cuales pasaron de 0.3% del Producto en 1990 a 3.2% en 2010.²⁵

²³ Autores varios. Op, Cit. Pág. 108.

²⁴ Íbidem. Pág. 109

²⁵ Íbidem. Pág. 110.

En fin, lo que sostiene de una manera u otra a El Salvador es la macroeconomía de las remesas y exportaciones, son estas dos las que le dan sostenibilidad a la economía del país pero sin embargo no son suficiente para sacarlo a flote, ni mucho menos para cubrir las deudas externas.

1.2.3. Contexto Social.

Durante y después del conflicto armado la sociedad obtuvo un gran desequilibrio, hubo desintegración familiar a causa de las masacres que se dieron durante la guerra, así como también por las emigraciones, puesto que el pilar de toda sociedad es la familia, otro factor desequilibrante fue la economía decadente en que quedó el país después de firmados los acuerdos de paz, todo esto desencadenó un aumento de delincuencia.

En este contexto surgen las maras, o pandillas en Centroamérica y representan uno de los mayores problemas para los países más vulnerables. En El Salvador, las pandillas más reconocidas son la mara salvatrucha y la mara 18, como referentes claves de la violencia desproporcionada que azota al país; según las estadísticas, la tasa de homicidios es de 66 personas por 100,000 habitantes cada año.²⁶

En todo caso, el fenómeno trasciende las fronteras y se extiende, en particular dentro del Triángulo del Norte, un referente geográfico que comprende también a Guatemala y Honduras. Se conoce que las maras prestan por ejemplo; seguridad a los carteles mexicanos e incluso que organizaciones como los Zetas están intentando reclutar a los altos mandos dentro de las maras ya que no sólo sirven como redes de protección sino,

²⁶ Verda Francesca, combatiendo el crimen organizado en México y El Salvador. Encontrado en: <http://ameralatina.about.com/od/Narcotrafico/a/Combatiendo-El-Crimen-Organizado-En-M-Exico-Y-El-Salvador.htm>

además, como contactos en Estados Unidos, algo particularmente útil en el tráfico de drogas.²⁷

Es así, que dentro de este contexto sociohistorico, se abordará la obra “El arma en el hombre” de Horacio Castellanos Moya. Para tener un mejor alcance en cuanto a las temáticas que la obra en mención presenta.

1.3 Datos biográficos del autor.

Horacio Castellanos Moya nació el 21 de noviembre de 1957, en la ciudad de Tegucigalpa, capital de la república de Honduras. Fue trasladado a San Salvador en los primeros años de su infancia. Vivió en la capital salvadoreña hasta 1979, período en el que tuvo que abandonar también sus estudios de literatura, en la Universidad de El Salvador. Tras su salida del país se dio a conocer su antología poética La margarita emocionante, donde compiló trabajos de seis poetas salvadoreños como Mario Noel Rodríguez, Miguel Huezco Mixco, y otros entre los que se cuenta él mismo.

Residió durante medio año en Toronto, Canadá, país donde cursó los estudios históricos y de áreas comunes. Volvió a su ciudad natal, en cuya Universidad Nacional laboró desde el mes de marzo hasta el mes de julio de 1980.

Se desempeñó como corrector de pruebas en la Editorial Universitaria Centroamericana EDUCA durante su estadía en Costa Rica, desde agosto

²⁷Verda Francesca, combatiendo el crimen organizado en México y El salvador. Encontrado en: <http://ameralatina.about.com/od/Narcotrafico/a/Combatiendo-El-Crimen-Organizado-En-M-Exico-Y-El-Salvador.htm>

de 1980 hasta septiembre de 1981. El 18 de septiembre de ese mismo año llegó a la ciudad de México, donde permaneció por una década y fungió como redactor en la Agencia Salvadoreña de Prensa Socialista SALPRESS, corresponsal de la revista brasileña Cuadernos del tercer mundo, analista político de la empresa privada Asociación Nacional de Almacenes Fiscalizados ANAFAC y editor de la Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información.

Entre septiembre de 1986 y enero de 1987 se trasladó de la ciudad de México al pueblo de Tlayacapa situado en Cuernavaca, donde escribió su primera novela, La Diáspora, dedicada a contar las experiencias de los intelectuales salvadoreños exiliados a causa del conflicto armado. En 1988 con esta misma obra ganó el Premio Nacional de Novela, patrocinado por la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

Al finalizar el conflicto armado regresó al país y participó en la fundación del primer medio impreso de la posguerra: El semanario Primera plana. Se ha desempeñado como corresponsal, editor y director de diversos periódicos y revistas en las capitales mexicana y salvadoreña. Sus escritos han sido difundidos por numerosas publicaciones periódicas de Hispanoamérica, entre las que se encuentran: El diario La opinión, en los Ángeles, California, las revistas Tendencias y Cultura de San Salvador, El Salvador, el periódico semanal Journal do Pais y Cuadernos del tercer mundo en Río de Janeiro, y en México, en los diarios El día y Excélsior y las revistas Proceso, Casa del tiempo, Plural, Límite sur, Estrategia y La brújula en el bolsillo.

Roberto Bolaño²⁸ lo define como un "melancólico que escribe como si viviera en el fondo de alguno de los muchos volcanes de su país", El Salvador. Horacio Castellanos Moya es una de las voces más provocadoras y originales de la literatura centroamericana de posguerra. Su obra es una exploración crítica de la temática y retórica de la violencia. La gratuidad del crimen, los abusos de la derecha y de la izquierda, el deterioro de las utopías revolucionarias y el desencanto de los que lucharon por ellas, son algunos de los motivos que aparecen en sus historias, en las que hace gala de un estilo depurado, nervioso y contundente.

Un eficaz uso del monólogo y del lenguaje coloquial son dos de los rasgos más característicos de su escritura. Ha sido testigo de las distintas formas de violencia en Centroamérica y, por sus actividades como escritor, ha conocido el exilio en más de una ocasión. Sin duda, conoce la tradición de la literatura de las revoluciones traicionadas y de una violencia que acaba por convertirse en gratuita.

Sus obras

Después de su estancia en España, dio a conocer sus obras, entre ellas: ¿Qué signo es usted, niña Berta? (relato, 1988), Perfil de prófugo (relato, 1989), El gran masturbador (relato, 1993), Con la congoja de la pasada tormenta (relato, 1995), El pozo en el pecho (relato, 1997), Indolencia (relato, 2004).

²⁸ Su nombre completo es Roberto Bolaño Ávalos, nace el 28 de abril de 1953 en Santiago de Chile, muere a sus 50 años de edad, el 15 de Julio de 2003 en Barcelona- España; estuvo casado con Carolina López. Desde su adolescencia obtuvo una pasión por la lectura, viajó por España, México y entre sus viajes se encuentra la visita a San Salvador – El Salvador donde conoció a Roque Dalton y a la guerrilla del FMLN. Encontrado en biografías y vidas <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bolano.htm>.

Entre sus novelas están: La diáspora (1988), finalista del premio internacional “Rómulo Gallegos”, en su edición del año 2001. El arma en el hombre (2001), Baile con serpientes (1996), así mismo una de las novelas que mas polémicas despertó en la crítica nacional y extranjera fue El asco. Thomas Bernhard en El Salvador (1997), es una novela que realiza un homenaje a los personajes de Thomas Bernhard. La diabla en el espejo (1999), Donde no estén ustedes (2004), Insensatez (2004), Tirana memoria (2008), Desmoronamiento (2006). En cuanto a ensayo es mínima su producción, solo cuenta con uno titulado Recuento de incertidumbres: Cultura y transición en El Salvador (1993). Así mismo en poesía es poca su producción: poemas (1978), La margarita emocionante. Antología de la poesía salvadoreña (1978).

Sus relatos han sido traducidos e incluidos en antologías en Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, El Salvador y Costa Rica. La mayoría de sus novelas han sido publicadas por la reconocida editorial Tusquets.²⁹

²⁹ La bibliografía en general fue encontrada en. <https://www.escritores.org/biografias/306-horacio-castellanos-moya>.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO.

Esta investigación se realiza a partir de las teorías de la sociocrítica. En los análisis de la obra se busca identificar y explicar la temática social presente en el discurso del escritor, tomando en cuenta algunos planteamientos de dicha teoría como es sujeto transindividual y los diferentes tipos de discurso social.

La sociocrítica es una disciplina que nace de una coyuntura intelectual francesa a finales de la década de los setenta. Tiene especial preferencia por los estudios de la literatura española e hispanoamericana.³⁰

Antes de llamarse sociocrítica existía un estudio interdisciplinario que al unirse daban un resultado o un estudio sobre los acontecimientos que presenta la sociedad, estas disciplinas eran la semiología, la lingüística y las ciencias económicas.

La sociocrítica, aunque privilegia el aspecto social de la obra, no subestima su valor estético y formal; por el contrario, parte de la noción muy precisa de discurso literario, definido como un lenguaje metafórico motivado, es decir, intencional, que asume todos los lenguajes que provienen del discurso social. Así, el lenguaje literario, sobre todo el narrativo, se nutre de los discursos extra literarios. La sociocrítica, a fin de distinguirse de la sociología de la literatura y estudios afines, se enfoca a comprender la sociabilidad del texto, es decir, no el texto con lo social, sino lo que hay de social en el texto.

³⁰ Hurtado María Amoretti, "Sociocriticismo: institucionalidad e historia de un cuerpo teórico en formación" Revista de filología, lingüística y literatura. Vol. 29(1), enero- junio 2003. p.8

Con el texto nace la problemática del sujeto y de su doble articulación con el significante y el contexto social: sujeto del inconsciente, sujeto transindividual de este surge el sujeto cultural y el sujeto ideológico.

2.1 Texto y sistema semióticos.

El sistema semiótico no se interesa por la aportación de los signos al enunciado, sino por lo que significan sus relaciones con los demás signos del texto. Se trata de sacar a luz lo que transcribe la materia lingüística distribuida, lo cual supone que se haya determinado previamente el código implicado con arreglo a las tres coordenadas: espacio, tiempo y estructura social.

La sociocrítica se relaciona estrechamente con ese enorme campo conocido hoy como sociología de la Literatura. El mayor problema de la sociocrítica ha sido siempre su deslinde dentro del gigantesco campo de la sociología, de la Literatura y, debido quizá a la fluctuación de las aproximaciones reunidas bajo la etiqueta de sociocrítica, a menudo se confunde la sociología de la Literatura con la sociocrítica. Por eso, a principios de los años setenta, se acuñó el término Socio-crítica entonces con guión, insistiendo en las diferencias que existía entre esta disciplina y la sociología de la Literatura, no obstante con el transcurso del tiempo tal vez solo oída pero no entendida, esa distinción se fue convirtiendo en un problema de objeto.³¹

La confusión fue francamente explicada hasta en 1995, en el Congreso que se llevó a cabo en Marruecos. Allí se aclararon los pormenores. Fue así como se supo que el término sociocrítica había aparecido por primera vez en Montpellier, en el curso de uno de los primeros coloquios que un joven

³¹ Hurtado María Amoretti. Op. Cit. Pág.8

equipo de investigadores, dirigidos por Edmond Cros, organizaba cada año en el convento de las dominicas de Saint Mathieu de Trévières, en la víspera del movimiento universitario del sesenta y ocho.³² Este grupo pretendía proponer una especie de radiografía de la escritura que permitiera hacer visible los valores sociales que en lo profundo del texto de ficción lo organizaban.

En la misma época, en París, Claude Duchet y un cuarto número de investigadores agrupados en torno a la revista *Littérature* acuñaban de la misma forma el término sociocrítica sin que hubiera conexión alguna entre un grupo y el otro, ambos manifestaban en el estudio de los procesos de textualización con el objeto de discernir en ellos los valores sociales específicos que los orientaban. Así no se trataba de definir la naturaleza social del fenómeno literario, sino más bien del estatuto de lo social dentro del texto literario. Para ello, era necesario, entonces, precisar los instrumentos requeridos para el análisis del sentido dentro del texto, y analizando este sentido, resaltar la problemática de la circulación de los discursos sociales como dinámica constitutiva de la práctica literaria.³³

El campo sociocrítico postula una doble práctica que, tradicionalmente, se había concebido como dos aproximaciones autónomas a la literatura, independientes la una de la otra y hasta cierto punto entendidas como contradictorias e incompatibles el Formalismo y la Sociología de la Literatura. De modo que, en Sociocrítica, la especificidad estética de lo literario será enfocada en relación con los contenidos y las prácticas sociales de la época

³² Hurtado María Amoretti, Op. Cit. Pág. 9.

³³ Íbidem. Pág. 9.

en cuestión, sin cuya comprensión la misma dimensión del valor del texto no sería comprensible.³⁴

Al texto así asumido, se le denominó en adelante sociotexto, el cual es entendido como producción en sí, pero, al mismo tiempo, como producto de una práctica socio-ideológica. De lo anterior se deriva que una perspectiva sociocrítica entiende las estructuras de mediación que intervienen entre las estructuras de sociedad y las estructuras textuales como de naturaleza discursiva, de modo que el examen se orienta hacia las redes discursivas que efectúan el trabajo de textualización y sus estructuraciones en una sociedad determinada.³⁵

Así mismo, la Sociocrítica hace una notoria diferencia entre intertextualidad e interdiscursividad, y le da un énfasis mayor a esta última. Se trata fundamentalmente de buscar un factor de convergencia en el texto semiótico crosiano, donde se interceptan lo semiótico y lo ideológico (el ideosema crosiano).³⁶

La Sociocrítica se distingue de la Sociología y de la Literatura tradicional, primero por su objeto; es decir, que en el dominio de la Literatura, a la Sociocrítica le interesa la literariedad exclusivamente y su estudio se limita a ello, pero entendiendo que la literariedad no es otra cosa que una poética de la socialidad. Además, contrariamente a la Sociología de la Literatura lo que dentro de este dominio le interesa es el interior del texto, es decir, su foco, la organización interna de los textos, sus sistemas de funcionamiento, sus

³⁴ Hurtado María Amoretti. Op. Cit. Pág. 9.

³⁵ Íbidem. Pág. 10

³⁶ Íbidem. Pág.10.

redes de sentido, sus tensiones, el encuentro en ellos de saberes y discursos heterogéneos.³⁷

La sociocrítica se distingue también, y sobre todo, por el hecho de que ella postula que la realidad referencial sufre, bajo el efecto de la escritura, un proceso de transformación semántica que codifica ese referente bajo la forma de elementos estructurales y formales, lo que supone que el análisis debe reconstituir el conjunto de mediaciones que han desconstruido, desplazando, reorganizando y resemantizando las diferentes representaciones de lo vivido individual y colectivo en el texto.³⁸

Las diferentes corrientes de la sociocrítica convergen o intervienen también, aunque en diversos grados, en los diferentes debates relativos a las grandes mediaciones institucionales y lingüísticas. Su atención se ha centrado, sin embargo, más particularmente, en los espacios polifónicos y conflictivos discernibles en la materia pretextual y textual como en las modalidades en que lo social se inscribe en el texto; lo que Cros en 1980 ha llamado zona de impacto. Es a este paso de lo pretextual a lo textual a lo que más énfasis le ha dado el trabajo investigativo de Cros.³⁹

El término sociocrítica surge a finales de los años sesenta, sobre el modelo del título de la obra de Charles Mauron, aparecido en José Corti, en 1963. Dos equipos se aventuran en esta dirección, agrupados respectivamente alrededor de Edmond Cros y Claude Duchet.⁴⁰

³⁷ Hurtado María Amoretti. Op. Cit. Pág.10

³⁸ Íbidem. Pág.10

³⁹ Íbidem. Pág. 10.

⁴⁰ Edmond Cros. La Sociocrítica. Pág. 51.

La sociocrítica apuesta por encontrar su propia vía hermenéutica, los estudios culturales proclaman, en una fase avanzada, su carácter anti disciplinar o a disciplinar, el cual se traduce con mucha frecuencia en un eclecticismo metodológico, especialmente visible en América Latina a partir de los años ochenta.⁴¹

Sociocrítica y estudios culturales comparten, vistos desde la actualidad, no sólo la misma época histórica y un común problema epistemológico de base, sino también el interés por establecer categorías determinantes como la de sujeto cultural, representación o identidad.⁴²

Los términos prácticas culturales y productos culturales parecen ser los que más terrenos ganan hoy dentro de esta teoría, quizás por designar el doble objeto material de los estudios culturales, el conjunto de las actividades culturales, por una parte; por otra, el de las realizaciones materiales que de ellos resultan en una época (diacrónica), en una región geográfica (diatopía) o en un grupo social determinado (diastratía).⁴³

La denominación prácticas culturales abarca en su sentido todas las actividades humanas esto es desde los ritos religiosos de una comunidad dada y sus ceremonias públicas. Sean estas civiles, militares, jurídicas o políticas hasta los usos familiares más íntimos y privados; incluye igualmente tanto las actividades lúdicas y deportivas, como las de índole económica, industrial o comercial. Dentro de las prácticas culturales se incluye también el conjunto de actividades artesanales y artísticas de una comunidad. De tales

⁴¹ Ver pulido tirado ,209 citado por Chicharro Antonio, Linares Alés Francisco. “. “sociocrítica e interdisciplinarietà” Instituto Nacional de Sociocrítica. Edición Dauro 2010. Pág.53.

⁴² Chicharro Antonio, Linares Alés Francisco. Íbidem. Pág.53.

⁴³ Íbidem. Pág.55.

actividades derivan como resultado los llamados productos culturales propios a los mismos.⁴⁴

La creación literaria no es en este contexto otra cosa que una más entre las diferentes prácticas culturales propias de una región o de un grupo social al interior de la misma. Y la obra literaria, en cuanto obra de arte verbal, pasa a formar parte del conjunto de los productos culturales de esa región o grupo social, juntamente con su producción pictórica, escultórica o arquitectónica; pero también junto a sus creaciones en los dominios más artesanales de la cerámica, la orfebrería, la cerrajería o la carpintería.⁴⁵

La sociocrítica se enfrenta a la oportunidad de sintetizar los principios de observación de la materialidad textual aprovechándola para observar el dinamismo de la producción de sentido de lo social que los atraviesa. Señala Pierrette Malckuzynski que el campo sociocrítico de investigación realiza una aproximación a la literatura reinsertándola en el artefacto sociocultural y su objeto de estudio, dentro de un conjunto dinámico constituido por diversas prácticas sociales en instancia de circulación.⁴⁶

La semiosis resulta ser el espacio de trabajo del sociocrítico, pero sin dejar de lado que se opera con y sobre textos o modalidades textuales. Para ello, el pluralismo metodológico sería una condición indispensable para la consecución de estudios literarios que no se encierran en el campo sociocultural de producción y lectura.⁴⁷

⁴⁴ Chicharro Antonio, Linares Alés Francisco. Op. Cit. Pág.55.

⁴⁵ Ver Gómez Moriana, 2003- 2004:100. Citado por Chicharro Antonio, Linares Alés. Idem. Pág.57.

⁴⁶ Chicharro, Linares Op. Cit. Pág.57.

⁴⁷ Íbidem. Cit. Pág.57.

Los críticos flexibles que inciden en la conformación de una perspectiva de los estudios literarios capaz de indagar en sí misma en la búsqueda de la superación de las limitaciones que la propia literatura genera por definición. Ya no hablaríamos solo del objeto literatura, sino de los discursos, en permanente cambio, y de la literatura como uno de ellos. También de los recursos en la literatura, con lo cual estamos tomando decisiones que atraviesan los cuerpos textuales, con todo lo que ello implica. Y en todo este proceso queda una pluralidad de posiciones que hacen más correcto hablar de sociocrítica o prácticas sociocríticas y no de la sociocrítica o una sociocrítica, hecho puntualmente expuesto por Duchet.⁴⁸

La sociocrítica puede ofrecer respuestas acorde con los tiempos que vivimos, de ahí su validez en el ámbito de los estudios literarios. La sociocrítica es un estudio social y textual al mismo tiempo. Se trata de una sociología crítica que aspira a ser una sociología del texto. Lee lo social presente en el texto. Se trata de ver cómo se inscriben en el texto las condiciones sociales de la textualidad.⁴⁹

El objeto de la sociocrítica es mostrar que toda creación artística es también prácticas sociales y por ende producción ideológica, por ser un proceso estético y no tanto un vehículo de enunciados. En este sentido, la sociocrítica es una especie de sociogénesis, una sociología de la escritura.⁵⁰

⁴⁸ Chicharro, Linares Op. Cit. Pág.58.

⁴⁹ Jorge Ramírez Caro, Tres propuestas analíticas e interpretativas del texto literario: estructuralismo, semiótica y sociocrítica. Pág. 10.

⁵⁰ Íbidem. Pág.10.

La sociocrítica interroga lo implícito, los presupuestos, lo no dicho o lo no pensado, los silencios del texto y formula la hipótesis de lo inconsciente social del texto, dentro de una problemática de lo imaginario.⁵¹

La literatura al ser ubicada como práctica social y como práctica ideológica, participa del comportamiento mediatizado y conflictual de la organización social. Toda práctica de escritura se lleva a cabo dentro de un sistema de modelización secundario o dentro de un nivel de normas o restricciones promovidas por aparatos y destinada a ocultar discursos socialmente contradictorios. Por esta razón debe distinguirse entre la lengua como realidad abstracta, los discursos mediante los cuales se instituyen los signos de la lengua haciéndose referir a situaciones sociales concretas y el sistema de modelización secundaria que viene a ser una matriz discursiva construida no natural, que actúa de un modo superpuesto a los discursos alterando las distintas visiones sociales que comportan.⁵²

Hay que relacionar la práctica de la escritura con otras prácticas y procesos sociales, para ver cómo lo ideológico está textualmente representado, dado que toda actuación discursiva, todo posicionamiento del sujeto, se efectúa dentro de un entramado histórico de discursos llamado formación discursiva o interdiscurso, toda práctica de escritura involucra series de discursos sociales contrapuestos a una formación discursiva y al enfrentamiento ideológico y social. De este modo se lleva a cabo un doble juego, el paso de la práctica discursiva a la práctica textual y el funcionamiento autónomo de la textualidad.⁵³

⁵¹ Duchet 1979 citado por Jorge Ramírez Caro, Op. Cit. Pág.13

⁵² Jorge Ramírez Caro. Op. Cit. Pág.11.

⁵³ Íbidem. Pág.11.

El contenido de la obra, por otra parte, no es el portador único y privilegiado de la significación social del texto. Es parte de la significación pero no la absolutiza ni la domina, ya que la reproducción de los valores sociales no opera tanto al nivel de los contenidos, como a nivel de las estructuras. El aspecto social de la obra literaria, el elemento portador de lo que se llama la sociabilidad del texto es en realidad la forma del mismo. Esta forma es considerada como producto o la manifestación de una estructuración.⁵⁴

Para lograr lo anterior la sociocrítica toma algunos de sus componentes teóricos de la sociología tradicional de la literatura y otros del estructuralismo francés. Retoma el pensamiento de Foucault, Barthes, Bourdieu y Lucien Goldman. De este último se retoma la noción de sujeto transindividual, es un sujeto colectivo, un grupo cuyas prácticas sociales y cuyo discurso dejan huella en la conciencia de los individuos particulares adscriptos a él, determinando su competencia ideológica y conformando su no consciente.⁵⁵

El no consciente es producto de un sujeto colectivo no aparece reprimido; se trata de una memoria discursiva que porta ciertos valores de grupo, ideológico, pero de la cual, si bien el sujeto no tiene necesariamente conciencia, es posible que llegue a tener algún tipo de percepción en un momento dado. Cada persona pertenece a una diversidad de sujetos transindividuales que se hacen visibles a través de la diversidad de discursos que se manifiestan en su expresión verbal o escrita y en las imágenes que es

⁵⁴ Existe un artículo que arroja una gran claridad sobre las ideas de Cros, me refiero al artículo de Arnulfo Eduardo Velasco, "La sociocrítica de Edmond Cros. Algunas consideraciones sobre esta teoría" aparecido en la compilación de Blanca Cárdenas, la metodología en la enseñanza de la Literatura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 1994. Encontrado en Análisis Sociocrítico. http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1020149827/1020149827_07.pdf p.97.

⁵⁵ Existe un artículo que arroja una gran claridad sobre las ideas de Cros, me refiero al artículo de Arnulfo Eduardo Velasco, Íbidem. Pág.98.

capaz de producir. Por ejemplo los sujetos transindividuales pueden ser las familias, las agrupaciones religiosas, políticas, económicas, etc.⁵⁶

El sujeto transindividual se vierte en las conciencias individuales por medio de prácticas discursivas concretas discursos políticos, religiosos de un grupo cultural, empleo de ciertas imágenes las cuales pueden ser identificadas por el analista en el texto sometido a estudio. A estas prácticas discursivas se les llama microsemióticas, ya que cada discurso transcribe en signos el conjunto de valores del grupo social del cual procede y nos ofrece una posibilidad de lectura de las posibilidades de lectura de las modalidades particulares de la inmersión de ese grupo en la historia. Esto es porque en la memoria colectiva persisten enseñanzas de modelos, recuerdos de realidades concretas de prácticas sociales específicas que dejan huella en el discurso de los sujetos.⁵⁷

Es decir que la práctica presupone que quien escribe un texto literario está haciendo la redistribución de diferentes discursos que conoce, lo cual determina su particular competencia discursiva, establecida por la serie de discursos que están a su disposición en el momento en que intenta expresar algo.⁵⁸

Los diversos discursos que un sujeto maneja y que forman su competencia discursiva pertenecen a una formación más amplia, que corresponde a la de todos los discursos existentes en una sociedad determinada, a un tiempo histórico determinado y corresponde el conjunto de los diferentes discursos

⁵⁶ Análisis Sociocrítico Op. Cit. Pág.98.

⁵⁷ Ver artículo citado de Arnulfo Eduardo Velasco. Íbidem. Pág. 98.

⁵⁸ Ídem. Pág. 98.

posibles dentro de una formación social. La formación social, noción asociada a la formación discursiva, es el complejo de la infraestructura de una sociedad dada, la cual da origen a una formación ideológica particular, que a su vez da la formación discursiva. Dentro de estas formaciones encontramos algunas que son determinantes y otras que son determinadas en relación a la lucha de poderes que existen en la sociedad.⁵⁹

En sociocrítica el intertexto denota la presencia de un texto ajeno o extraño dentro de una obra determinada. El campo de funcionamiento del intertexto puede ir desde la simple cita hasta las complicadas referencias intertextuales que encontramos a veces en autores de más alto grado de sofisticación, junto a la intertextualidad está la interdiscursividad, que es toda aquella combinación de discursos múltiples que actúan en la conciencia de quien produce el texto. La interdiscursividad es el conjunto de relaciones que se establece entre todos los discursos que están produciendo sentido dentro de la obra literaria. La interdiscursividad está relacionada directamente con la formación social a través de la formación discursiva. Se busca que la sociocrítica no enfoque solamente lo social, sino sobre todo lo estético de la obra.

El método de análisis de la sociocrítica se enfoca en descubrir lo social dentro de la obra literaria pero sin dejar de lado lo estético, para ello se han desarrollado en esta investigación algunos puntos relevantes que abarquen tanto lo social como lo estético de la novela en análisis.

Para llegar a lo social dentro de la obra “El arma en el hombre de Horacio Castellanos Moya” se ha estudiado los temas principales, los tipos de

⁵⁹ Ver Arnulfo Eduardo Velasco OP. Cit. 99.

discurso social dentro de la obra, los acontecimientos socio-políticos que influyen en esta y la visión de mundo presente en la novela.

En cuanto a lo estético de la obra se ha estudiado la estructura, el tipo de narrador, la deixis como elemento cohesionador del discurso, y la caracterización de los personajes.

CAPÍTULO 3

ANÁLISIS DE LA OBRA

3.1 Estructura.

El arma en el hombre de Horacio Castellanos Moya, se clasifica como una novela de posguerra, con característica del relato testimonial, donde el personaje principal cuenta su testimonio sobre lo que hizo y vivió durante y después del conflicto armado. Robocop, el personaje principal se había quedado sin empleo después de terminada su misión en el combate militar y con un cheque de indemnización, el cual fue rápidamente gastado: “Debíamos empezar con la casa de algún ricachón, donde pudiéramos obtener efectivo, joyas y objetos de valor” (P.24).

Debido a que se había quedado desempleado, necesitaba conseguir dinero de cualquier forma, ya sea robando o participando en negocios ilegales, así más adelante se une a una banda de traficantes de carros robados, luego es contratado como sicario para asesinar a personas específicas.

Otra característica de la literatura de posguerra, que se presenta en la novela es la violencia, esta característica se manifiesta por medio del discurso del narrador que describe los asesinatos a sangre fría que se daban en la época de guerra y posguerra: “No me gustó la forma como me miraba. Tomé el dinero y le disparé en la sien” (P.56). Aquí se ejemplifica la forma como mataba a las personas sin ningún pretexto válido.

Estos hechos de violencia siguen, principalmente, cuando Robocop es contratado como sicario, donde recibe órdenes de matar sin preguntar por qué, simplemente debe cumplir con lo que se le dice: “El tipo salió del Datsun, luego abrió la puerta derecha para sacar a la niña, la tomó de la

mano y se encaminó hacia el portón de la guardería. Yo avancé con la pistola escondida dentro del periódico, me le acerqué por la espalda, le puse el cañón en el cerebelo y lo despaché” (P.38).

3.2 Tipo de narrador.

El tipo de narrador en esta novela es autodiegético, puesto que la obra está escrita en primera persona del singular y el tipo de discurso que predomina es el estilo directo: “Yo ya no estaba para andar de guardaespaldas en tierra desconocida, cuando había dejado mi casa, mi auto y mis pertenencias esperando en mi patria”. (P.41) Como se ve en este ejemplo el personaje principal habla de él mismo, el narrador está dentro de la historia por tanto conoce los acontecimientos que conforman la novela.

3.3 Sujeto transindividual.

Así mismo se presenta el sujeto transindividual que plantea la teoría sociocrítica. En la obra se distingue por Robocop, que es descrito como una máquina de matar, una persona sin sentimientos que nunca se enamora, ni se conmueve ante los hechos de violencia, mata a sangre fría: “El viejo se había parapetado tras la cama. Mi embate fue contundente: le encajé medio cargador en el pecho” (P.26).

El sujeto transindividual se vierte en la conciencia individual de los escritores para desembocar en las prácticas discursivas concretas ya sea en el discurso político, religioso o de grupos culturales. El discurso del narrador surge de la memoria colectiva de un pueblo determinado que tiene recuerdos de realidades concretas y prácticas sociales específicas.

En este sentido las realidades concretas de la sociedad que describe Horacio Castellanos Moya en la obra, son las causas y consecuencias de la guerra de 1980 en El Salvador, como la desestabilización económica y política que surge en dicho período que afecta directamente el comportamiento de la sociedad, creando hombres sin sentimientos y sin valores.

3.4 Deíxis como elemento cohesionador del discurso.

Por otro lado la deíxis como elemento cohesionador del discurso en la obra, se encuentra en primer lugar la locativa o espacial, ya que por medio de esta se puede localizar el tiempo y el espacio en que el narrador produce su discurso: “Al oscurecer bajamos al estacionamiento del sótano, abordamos una camioneta Ram de cristales polarizados y salimos al tráfico. Cruzamos la ciudad. La casa con los objetivos estaba en una finca de San José Pinula, una zona boscosa, en las afueras de la ciudad, a cinco kilómetros de la carretera que conducía a El Salvador.” (P. 92).

En el ejemplo anterior se puede deducir que la acción se desarrolla entre la ciudad y el campo, también se deduce que no estaban dentro de El Salvador pero sí se encontraban cerca, es decir en uno de los países vecinos ya sea Honduras o Guatemala.

En el mismo sentido se establece la deíxis social que describe el tipo de relación que poseen los interlocutores: “Alguien quiere hablar con usted...Pasámelo, dijo la voz del otro lado...Tengo que hablarlo con usted personalmente”, dije. ¿Quién sos?, preguntó el Tío Pepe. “Usted no me conoce”, contesté. ¿Sos Robocop, verdad?, aseguró con la misma voz de mando.” (P. 105).

En este ejemplo se observan dos tipos de relación entre los interlocutores, una formal que es cuando hay un trato de cortesía, sólo que en este caso es más que todo de respeto por jerarquía, ya que el Tío Pepe es el jefe de la banda para la que trabaja Robocop, el otro trato es informal, en el que lo marca la jerarquía entre jefe y trabajadores o sea entre Andrés, Robocop y Tío Pepe.

3.5 Caracterización de los personajes

En cuanto a los personajes, se han clasificado en cuatro grupos, primero los personajes que no participan directamente en los hechos de violencia.

Primer grupo.

Alfredo, es primo de Robocop, empleado del Ministerio de Agricultura y confidente de la policía, está casado con Guadalupe, es un hombre honesto y trabajador. Guadalupe es descrita por el narrador como una mujer flaca de piel blanca y dientes salidos, engaña en varias ocasiones a su esposo con Robocop, ella decía estar enamorada del primo de su esposo, pero en realidad lo que ella deseaba era tener hijos y decía que Alfredo no era capaz de dárselos, es una mujer trabajadora pero a diferencia de su esposo no es honesta puesto que ésta le miente en varias ocasiones.

Vilma, una mujer morena, chaparra de carnes firmes y con enormes camanances, descrita así por el personaje principal, quien además trabaja como prostituta en un burdel que quedaba a dos cuadras de la casa de Alfredo. Vilma se enamora de Robocop, sin embargo este la mata porque creía que era espía y en cualquier momento lo traicionaría, sin embargo éste personaje es fiel y confiable, siempre está en disposición a lo que Robocop puede necesitar.

Segundo grupo.

Como segundo grupo, están los excombatientes, quienes son los autores intelectuales de los hechos de violencia aún después de terminada la guerra en El Salvador, por su estancia en los pelotones o dentro de las fuerzas guerrilleras estos personajes poseen las cualidades que se necesitan para ser un sicario.

El personaje principal llamado Juan Alberto García, mejor conocido como Robocop, es alto, robusto, fuerte y luchador, se caracteriza por ser un ser sin sentimientos, egoísta, puesto que solo ve sus propios intereses y por esa razón es a quien más buscan para cumplir con las misiones, donde se necesita tener coraje para matar sin remordimientos, es astuto, con autodisciplina y sobre todo responsable, siempre cumplía con las distintas misiones establecidas por sus superiores.

Bruno Pérez, alias el pijocho, fue compañero de combate en el batallón Acahuapa y es también quien le propone robar carros y casas de personas con estatus económico y así podrían solventar su situación económica, dicho personaje es traidor, inmoral y ruin.

Patiño, ex sargento del batallón Belloso, era quien dirigía la huelga, ya que maneja muy bien el discurso, para Robocop, Patiño no era una persona confiable.

Saúl, sargento de primera línea, con quien realizó las operaciones más audaces de la guerra y quien lo conecta con el Mayor Linares. Éste personaje es traicionero ya que mata a Bruno e intenta matar a Robocop a pesar de ser amigos, al igual que Robocop, este personaje no tiene sentimientos y es inmoral.

Mayor Linares, era un tipo flaco pero fuerte, narizón y de ojos verdes, dando a entender que no era de El Salvador. Era encargado de exterminar a todos los terroristas porque al parecer tenían estructuras clandestinas, pero más bien se debía a una lucha de poder dentro del narcotráfico. Éste personaje no posee ni un sentimiento amoroso por ningún ser humano, su único interés es obtener el poder en el narcotráfico, es deshonesto y soberbio.

Sholón, ex soldado de Guatemala. Era un ladino, enano, de cabeza grande, trabajaba como escolta del coronel Castillo, este personaje al igual que todos los excombatientes no posee amor por ni un ser y mucho menos un amor propio.

Tercer grupo.

En este grupo se encuentran todos los que tienen que ver de una u otra manera con la política pero que además están vinculados directamente con el narcotráfico.

El coyote, ex jefe de seguridad de la Asamblea Legislativa, pero permaneció prófugo por ser el cabecilla de la banda de roba carros, es deshonesto y sin libertad.

Tío Pepe, es caracterizado como el mejor jefe, es un político poderosísimo, dueño de bancos, haciendas, periódicos, industrias, empresas automovilísticas y es encargado del cuidado de las flores mágicas, es corrupto, puesto que por medio de todas sus empresas esconde el dinero que obtiene por medio del narcotráfico.

Olga María de Trabanino, es amiga de Yuca y Sofía siendo éste un narcotraficante, es asesinada sin piedad y frente a sus hijas, es una madre

amorosa y valiente, ya que se enfrento a sus asesinos con tal de proteger a sus hijas.

Néstor, compadre de Bruno y dueño del taller mecánico, quien además de comprarle la mercadería robada, les hacia los pedidos de los tipos de carro que necesitaba, es un personaje sin libertad pero sobre todo leal, ya que cuando es capturado por la policía, este no involucra a Bruno ni a Robocop.

Cuarto grupo

En cuanto a la última clasificación de los personajes, se encuentran los policías quienes están siempre tras las bandas de delincuentes más buscados, estos tres personajes abusan de su poder pero los tres buscan la paz y el cese de violencia que vive la ciudadanía, así como también los tres son leales en su trabajo y no son corruptos y cumplen con su labor de la mejor manera posible.

Detective Villalta, él es quien captura a Robocop de un golpe en la cabeza, le inyecta droga para poder obtener excelentes resultados en el interrogatorio.

Handal, es subcomisionado y es quien hace el interrogatorio.

Johnny, es un mexicano, gordo y bigotudo, es agente antinarcóticos, quien le propone a Robocop que le ayude a capturar a las bandas que operan en el tráfico de droga, a cambio de no entregarlo a las autoridades de El Salvador, donde se le esperaba para que cumpliera con una condena, además le daba la oportunidad de convertirse en un verdadero Robocop.

Los personajes son un reflejo claro del contexto socio-político en que se ha escrito la obra, porque entre ellos se da la corrupción, los asesinatos, el vandalismo, producto del sistema decadente de la posguerra.

3.6 Temas principales.

El desempleo.

Entre los temas principales está el desempleo, después de terminado el conflicto armado muchas personas se quedaron sin trabajo; por ejemplo los desmovilizados quienes al haber terminado su servicio militar, se quedaron en espera de una indemnización de acuerdo a lo establecido en los acuerdos. “Los del pelotón me decían Robocop. Pertencí al batallón Acahuapa, a la tropa de asalto, pero cuando la guerra terminó, me desmovilizaron. Entonces quedé en el aire: mis únicas pertenencias eran dos fusiles AK-47, un M-16, una docena de cargadores, ocho granadas fragmentarias, mi pistola nueve milímetros y un cheque equivalente a mi salario de tres meses, que me entregaron como indemnización.” (P.9)

A algunos de los desmovilizados les dieron indemnización y otros corrieron con la mala suerte y no les dieron nada en espera de la reubicación, tal como se les había dicho. “Pero ahora los jefes decían que algunos desmovilizados pasaríamos a distintas unidades, que otros podríamos entrar a las empresas privadas de seguridad y que también estaba la opción de recibir “talleres de reinserción” que nos permitirían aprender un oficio para conseguir empleo. Pero la cosa sería más difícil.” (P.13)

Todo fue mentira puesto que los jefes militares y las entidades encargadas no tenían la intención de ayudarlos, ya que sólo los habían utilizado, su función ya había caducado, debido a este engaño los excombatientes se vieron en la obligación de hacer huelga para exigir sus derechos, “me dijo que formaba parte de una agrupación de desmovilizados que exigían su indemnización...Le respondí que yo había recibido un cheque equivalente a mi salario de tres meses, del cual casi no me quedaba nada. Bruno aseguró

que me habían dado una miseria, en realidad me correspondía un año de salario, según los Acuerdos de Paz”. (P.15) Aún años después no se les ha resuelto el problema de la indemnización a los excombatientes, tanto así que en la actualidad se toman catedral o calles principales para manifestarse y reclamar sus derechos.

El analfabetismo.

Así mismo, el analfabetismo como tema se presenta en todos los excombatientes por ejemplo Robocop, sin el batallón no era nada, puesto que no terminó la educación media, no aprendió ningún otro oficio, solamente el uso de las armas pero que aun así se considera superior a los demás de la tropa “tuve ventajas. No soy un campesino bruto, como la mayoría de tropa: nací en Ilopango, un barrio pobre, pero en la capital; y estudié hasta octavo grado.” (P.10)

La delincuencia.

La delincuencia también es un tema central en la obra y es un problema que afecta aún la época actual, pues cada vez va en crecimiento, la mayoría que recurre a este acto es por la falta de dinero y en la desesperación no encuentran otra salida como se ve en la obra por ejemplo; Robocop después de su despido y con poco dinero, se dedicó a robar carros y casas de los ricos, trabajó como sicario matando personas sin piedad. “Bruno dijo que con ese mínimo arsenal podíamos realizar operaciones para conseguir dinero. Era lo que yo pensaba. Necesitábamos un auto, detectar el objetivo y diseñar el plan de acción. Debíamos empezar con la casa de algún ricachón, donde pudiéramos obtener efectivo, joyas y objetos de valor, los cuales Bruno se encargaría de vender a través de su compadre.” (Pág.24)

Aquí vemos como el contexto se relaciona con el texto, pues la obra literaria como lo plantea la sociocrítica es un producto socio-cultural y está condicionada por las circunstancias políticas, económicas y sociales de la época en que surge. El escritor lo plantea en este caso en los desmovilizados de la guerra, que después que salieron del combate se quedan sin empleo y por eso se involucran con las bandas delincuenciales empujados por las circunstancias.

La prostitución.

La prostitución es otro tema presente en la obra, es vista como otra de las opciones de sobrevivencia, por lo general son las mujeres las que se dedican más a este tipo de trabajo, esto no quiere decir que los hombres no recurren a ello, pero su inclinación es más escasa. En el texto este tema está representado por Vilma que trabajaba de prostituta en un burdel llamado la Piragua.

Así como Vilma muchas jóvenes se dedican a vender su cuerpo, ya sea porque escaparon de su casa y no encontraron otra opción, o son abandonadas, maltratadas o porque no encuentran más oportunidades debido a que no han concluido sus estudios. “Con Vilma duré poco. Las putas son exigentes, caprichosas. Salía del burdel en la madrugada, llegaba a la habitación a dormir conmigo hasta mediodía, luego partía hacia casa de su madre, donde la esperaba la mocosita. Una noche me harté. Para entonces Bruno y yo habíamos dado un par de golpes, suficientes para que me fuera lejos de esa puta y de esa zona. Renté una casa por San Ramón, en las faldas del volcán, sólo para mí. Las cosas comenzaban a ir mejor.”
(P.2)

La violencia.

También se encuentra entre los temas principales de la obra la violencia, como fenómeno que caracteriza el contexto social en el que ha sido escrita, en el siguiente ejemplo se expresa claramente: “Salí de un brinco, en carrera, con el fusil por delante. Le dije que si no obedecía era mujer muerta. Entró con el cañón en las costillas. Le pregunté cuánta gente estaba en la casa. Respondió que sólo los dos señores, unos pobres ancianos, que por favor no le fuera hacer nada a ella. Le pegué un culatazo en el cerebelo. Irrumpí en la sala: una viejita tejía en el sofá. Le ordené que se pusiera de pie y que me entregara todo el dinero y las joyas si no quería que la matara.” (P.25)

En esta muestra se refleja que el personaje no mide ni distingue a sus víctimas, ya que golpea a una mujer y ataca a dos ancianos indefensos. Otro ejemplo de violencia es el tiroteo que se da entre los policías y Robocop, en este caso lastiman a un transeúnte que obviamente no tenía que ver en el caso “Venían como a diez metros, cuando me di vuelta bruscamente, con la automática en la mano, y los embestí. El primero cayó sin alcanzar a sacar su arma. Luego rodé por la calle y fulminé a los otros dos. Corrí hacia la esquina. Al tipo de la Cherokee que hacía alto el tiro le entró por el ojo: empujé su cuerpo hacia el asiento derecho y me puse al volante.” (P.57)

Los actos de violencia que se presentan en la obra son parte de una realidad salvadoreña, ya que los delincuentes, asesinan, roban, no importando raza, color y edad. Llegando al punto de capturar a sus víctimas y luego dejándolas en un lugar retirado, con la incertidumbre de si serán masacradas o tendrán suerte y las dejaran con vida.

La emigración.

Siguiendo con la enumeración de los temas que se presentan en la novela cabe mencionar la emigración y la desintegración familiar, dado que durante y después del conflicto armado, decenas de personas optaron por emigrar, en su mayoría hacia Estados Unidos en busca de nuevas oportunidades para escapar de la violencia y el estancamiento económico y social en que estaba asumido el país a causa de la guerra. “No tengo familia en el país. Mi madre y mis dos hermanas se largaron a Estados Unidos desde el comienzo de la guerra y cuando supieron que yo había ingresado al batallón Acahuapa no quisieron volver a saber de mí.” (P.14).

Muchos salvadoreños siguen buscando el “sueño americano”, en su mayoría ilegales, sin importarles lo que les pueda pasar en el trayecto, ya que existe un grupo delictivo llamado Los Zeta, a quienes les gusta masacrar, torturar, violar y hasta matar a todo emigrante ilegal, la inseguridad de la persona que los transporta llamado este coyote, más la seguridad en Estados Unidos, que está cada vez más estricta, en fin todo el trayecto que les toca pasar y claro no todos lo logran; y los que con suerte y lo logran no viven a gusto por miedo a que la policía los atrape y sean deportados.

La desintegración familiar.

Uno de los factores determinantes en la desintegración familiar fue el exilio que sufrieron la mayoría de combatientes durante la guerra, en la obra, Robocop se ve obligado a esconderse en otro país, por causa de los asesinatos y robos cometidos: “Las cosas habían cambiado. Unos años atrás nadie hubiera dicho nada porque se liquidara a un terrorista, pero ahora, con ese palabrerío de la democracia, tipos como yo encontrábamos cada vez

mayores dificultades para ejercer nuestro trabajo. El mayor Linares trató de explicármelo, en esa ocasión que llegó a mi casa: dijo que los del FBI meterían sus narices por todos lados, revisarían archivos, entrevistarían a los testigos que me habían visto a la entrada de la guardería, y que si los gringos me descubrían la Fuerza Armada tendría que entregarme, y él no podría hacer nada por mí. No tuve otra opción. Al día siguiente partí hacia Guatemala,” (Pág. 39)

La corrupción.

Ahora bien la corrupción como parte de los temas sociales que se encuentran en la novela, se da sobre todo en los altos funcionarios del gobierno o en los ricos poderosos, que tienen las facilidades de violar las leyes establecidas, como lo plantea el narrador en la obra. “Los verdaderos traidores eran los jefes militares y los políticos que nos habían tirado a la calle y se habían robado el dinero que la comunidad internacional había enviado para nosotros, y que lo mismo les estaba sucediendo a los ex guerrilleros y a los lisiados, quienes no habían recibido un centavo pese a las promesas”. (P.20). Aquí se puede relacionar el texto con un hecho de la realidad actual en el país por ejemplo el robo que cometió el ex presidente Flores al pueblo salvadoreño durante su periodo presidencial, y no sólo él puede cometer dicho atropello contra el pueblo, sino que también lo hacen los que tienen el poder de manejar las leyes, aquellos que tienen el poder económico.

El narcotráfico.

Por otra parte, como complemento de las temáticas sociales presentes en la obra en estudio se describe el narcotráfico, problema que surge principalmente en países como Colombia y México, siendo este último el de más producción, países como El Salvador, Guatemala y Honduras son los que sirven como vía para transportar diversos tipos de droga, ya que gracias a la corrupción estos violan las leyes en zonas fronterizas y se les facilita su exportación, esto no quiere decir que en estos no se consuma, lo único es que no se produce como en los otros dos.

En la muestra los narcotraficantes se identifican por ser, hombres con poder económico y político, ya que estos trabajan como funcionarios públicos y desde esa posición podían manejar las leyes según su conveniencia.

“Saúl nos mostró una carpeta en la que estaban los datos y las fotos de nuestro objetivo. El tipo se llamaba David Célis, su seudónimo era “comandante Milton”, pertenecía al más pequeño grupo de los terroristas, se desempeñaba como diputado suplente, durante la guerra fue jefe en varias zonas y al final dirigió los comandos urbanos; de treinta y cinco años de edad, casado con otra terrorista de nombre Luisa, tenían una hija de tres años; vivía en la colonia San Luis, se movía en su Datsun sin guardaespaldas (aunque siempre portaba pistola y era diestro en su uso), casi nunca llegaba a la Asamblea Legislativa, pues la mayor parte del tiempo lo dedicaba a labores partidarias, entre éstas –según los informes de inteligencia- mantener una estructura clandestina de comandos urbanos; un último detalle: el tipo era un marihuano compulsivo.” (P.36)

Otro ejemplo sería: “La corporación del Tío Pepe, un político poderosísimo, dueño de bancos, haciendas, periódicos, industrias, empresas automovilísticas y quien, además, controlaba el negocio de exportación de esas flores mágicas cuyo cuidado era ahora mi misión. Pero el Tío Pepe tenía enemigos. Y yo había trabajado para esos enemigos, sin saberlo, porque el mayor Linares me había reclutado con engaños, como si yo formara parte de un comando vinculado a las Fuerzas Armadas cuando la verdad era que nuestras operaciones únicamente respondieron a la línea de “La banda de Don Toño”, enemigo acérrimo del Tío Pepe.” (P. 89). Este tema está directamente relacionado con la realidad porque el narcotráfico es uno de los mayores problemas que enfrenta el mundo hoy en día.

3.7 Tipos de discursos sociales dentro de la obra.

La sociocrítica es un estudio social y textual al mismo tiempo, lee lo social presente en el texto y trata de ver como se inscriben en el texto las condiciones sociales de la textualidad. Su objeto es mostrar que toda producción artística es también práctica social y por ende producción ideológica. Quien escribe un texto literario está haciendo la redistribución de diferentes discursos que conoce y estos pertenecen a una formación más amplia que corresponde a la de todos los discursos existentes en una sociedad determinada y en un tiempo histórico determinado. Cada grupo social tiene su propio discurso ya sea político, religioso, económico o de clase social.

Analizando la conducta de Robocop se deduce la influencia de las prácticas sociales que se están experimentando en pleno siglo XXI, donde el ser humano se está cosificando, se está volviendo un ser pasivo que no piensa por sí mismo, sino que se deja manejar por el sistema capitalista-imperialista

de la época, así como se ve en este personaje que sólo recibe órdenes como una máquina de matar, ni siquiera sabe por qué o para qué mata a las personas que le asignan sus jefes.

En ese mismo personaje se refleja también la conciencia de clase social, pues él se siente más que los demás por el sólo hecho de haber nacido en la capital y haber estudiado por lo menos hasta octavo grado; ve al campesino de forma despectiva, como sucede aún en la actualidad que las personas que viven en la ciudad ven de menos a las personas que viven en el campo. Robocop hace énfasis en que nació en la capital aunque en un barrio pobre, no puede compararse con sus compañeros campesinos a quienes ve como gente bruta.

Finalmente, el tipo de discurso que más predomina en la obra es de la lucha de clases representado por las jerarquías, aparece un grupo de excombatientes y los ex militares que luchan contra los altos funcionarios del gobierno para que se les de las facilidades para reintegrarse a la sociedad civil. “Patiño dijo que la asamblea debía tomar decisiones sobre las relaciones con el movimiento de lisiados de guerra y con la agrupación de ex guerrilleros. Me molestó que estuviera considerando hacer una alianza con nuestros enemigos. No me salí de la reunión porque Bruno me advirtió que los demás podían pensar que yo era un infiltrado de los jefes que nos habían estafado.” (P. 20)

3.8 Acontecimientos socio-políticos que influyen en la obra.

El principal acontecimiento que influye en la obra es la guerra civil en El Salvador, puesto que toda la narración trata sobre los acontecimientos que se dieron durante y después de la lucha armada. Primero el narrador,

personaje principal, cuenta su historia como Sargento dentro del grupo militar hasta la llegada de los Acuerdos de Paz, luego describe la situación en que quedó el país al terminar la guerra.

En el siguiente ejemplo el personaje principal, está haciendo una evocación a un hecho concreto de la guerra civil, fue el momento en que lo reclutaron para formar parte de las fuerzas militares que pelearían contra la guerrilla: “Recordaba el momento en que me reclutaron, a mediados de 1983; yo tenía veinte años y trabajaba de vigilante en la fábrica de ropa interior femenina donde mi madre había sido operaria. Regresaba de mis labores, cuando un retén de soldados detuvo el autobús a la salida de Mejicanos: nos bajaron, exigieron documentos, hubo registro en busca de armas, y a mí y a otros tres nos ordenaron subir a un camión militar. En el Cuartel San Carlos, después de pruebas y exámenes, cuando el oficial comprobó que yo medía un metro noventa y pesaba ciento noventa libras, ordenó que me destinaran al batallón Acahuapa.” (P. 13)

En este otro ejemplo se mencionan los acuerdos de paz, que fue un hecho concreto que dio fin a la guerra civil: “Convertirme en civil fue difícil. Supimos de nuestra inminente desmovilización desde que se decretó el cese de fuego. No lo creí. Las negociaciones me parecían una estratagema, por lo que supuse que toda esa palabrería de los Acuerdos de Paz constituía una tregua, y que en pocas semanas entraríamos nuevamente en combate, para acabar de una vez por todas con la subversión. Así se lo expliqué a mi tropa. Pero poco a poco fui comprendiendo que estaba equivocado: la guerra había terminado.” (P. 12).

Otro acontecimiento concreto representativo de la guerra es la última ofensiva armada que se dió en 1989 como vemos en el siguiente ejemplo:

“Le expliqué que los había recuperado de terroristas muertos, durante la ofensiva que lanzaron en noviembre de 1989: los escondí en un terreno baldío y semanas después pude llevarlos a casa de Alfredo.” (P. 24).

De este modo se ha hecho la relación del texto con el contexto, identificando los acontecimientos principales que han influido en la obra y que son determinantes para la descripción de la visión de mundo del autor.

3.9 Visión de mundo del autor.

Durante el conflicto armando Horacio Castellanos Moya, se vio obligado a abandonar el país, viviendo en exilio por varios años, trabajando como escritor en varios periódicos, revistas, etc. por tales razones dicho autor ve de una manera más amplia y objetiva las problemáticas que se viven en El Salvador y se continuaran viviendo si no se hace algo para transformar la sociedad. El autor ve un mundo lleno de violencia, corrupción, egoísmo, un mundo que después de un conflicto queda en pésimas condiciones, donde en pleno siglo XXI las mejoras son mínimas para todo lo que se pierde, por ejemplo la mala educación, la falta de valores, entre otros.

Dentro del texto se refleja un protagonista lleno de rencores, sin sentimientos, listo para destruir, vive una vida en constantes cambios pero sin embargo lucha por sus intereses económicos, lo demás no es de su interés como por ejemplo la formación de un hogar. Hay una lucha de poderes donde solo el inteligente o los más fuertes vencerán. A través del discurso del escritor se manifiesta el sujeto transindividual, como la conciencia de un pueblo que sufre un alto índice de violencia, llena de rencores, corrupción, desempleos, pobreza, pero sin embargo el autor no propone soluciones para esta problemática, porque en esta obra sólo

describe el contexto pero no propone una solución viable para solucionar los problemas que está viviendo la sociedad.

Conclusión

El arma en el hombre de Horacio Castellanos Moya muestra una realidad que a lo mejor no se le ha dado la debida importancia y que con el paso del tiempo ésta retoma mucha más fuerza, por tanto los Salvadoreños no estamos de acuerdo con lo que sucede, mas sin embargo no hacemos nada para detenerla, tanto así que mejor nos acomodamos y nos volvemos egoístas hasta cierto punto con lo sucedido, por ejemplo si vemos que asaltan a alguien, no hacemos nada por ayudar, al contrario o nos quedamos como espectadores.

La temática social que se encontró en la obra son; el desempleo, analfabetismo, delincuencia, prostitución, violencia y muerte, emigración y desintegración familiar, corrupción, y el narcotráfico siendo este último el que desencadena toda la trama, todos estos temas cada vez están destruyendo a la humanidad, llegando al punto en el que solo el más fuerte sobrevivirá, se debería hacer algo, como dictar leyes justas, pero que no se cumplan y por ningún motivo se rompan, mucho menos por conveniencia, de igual manera deberían de fortalecerse los niveles de educación, integrar a todos a la sociedad, no dejando de lado a aquellos que viven en las calles, quienes no poseen ayuda alguna de ninguna entidad, abrir campos de trabajo, brindar capacitaciones a aquellos que no poseen ningún recurso. No se trata de decir que todos tengamos un mismo tipo de economía, porque siendo así se perdería el equilibrio de la sociedad, sino mas bien brindar oportunidades de empleos donde su paga sea la adecuada para los gastos necesarios.

Dejando claro las realidades concretas en el que está sumergida la sociedad, expuesta de esta manera por el sujeto transindividual, que en este caso es el personaje principal apodado Robocop, sujeto que no posee valor alguno, ni

sentimientos, pero que de una manera describe prácticas sociales específicas.

En cuanto al aspecto formal de la obra se puede decir que está bien estructurada porque utiliza recursos narrativos como las anáforas, juegos con los tiempos llámese flash back y flash forward, un discurso autodiegético, cuenta con una variable de personajes que emplean los tipos de trabajo, un análisis social que determina las problemáticas que están dentro y fuera de la obra.

El contexto histórico y la teoría sociocrítica fueron necesarios como punto de partida para encontrar lo implícito en el texto y dejar al descubierto los problemas sociales que de una u otra manera afectan a una sociedad entera, así como también la voz de los sin voz presentado en el sujeto trasindividual que plantea la teoría sociocrítica y de esta manera quedan alcanzados los objetivos planteados al inicio de esta investigación.

Bibliografía.

- Alvarenga Venutolo, Patricia. Cultura y ética de la violencia. El Salvador 1880- 1932. Dirección de publicaciones e Impresos, 2006.
- Anderson, Thomas. El Salvador 1932: Los sucesos políticos. 3ª. Edición. Dirección de publicaciones e Impresos, San Salvador, El salvador. 2001
- Autores varios, “Historia mínima del salvador” Editorial Universitaria, Universidad de El Salvador. San Salvador, El Salvador. C.A. 2011.
- Autores varios, “Análisis del discurso” antología lingüística volumen VII 1996, centro de investigaciones lingüísticas, Maquilishuat San Salvador, El Salvador, C.A.
- Castellanos Moya, Horacio. El arma en el hombre. Tusquets editores, 2001.
- Fontanillo Merino, Enrique y otros. Diccionario de lingüística. 1ª. ed. Editorial iberoamericana México 1991.
- Gonzalez Luis Armando, “El Salvador de 1970 a 1990: política, economía y sociedad” Revista Realidad. UCA editores
- Parkman, Patricia. Insurrección no violenta en El Salvador: La caída de Maximiliano Hernández Martínez. Dirección de publicaciones e Impresos, 2006.

- Roque Consuelo. Trabajo de investigación bibliográfica. Métodos de análisis, técnicas y figuras literarias. Segunda edición El Salvador 1988.
- Edmond Cros. La sociocrítica. Arco/libros. S.L. Madrid 2009.

Internet.

Tomado de:

- Chicharro Antonio, “Estudios sociocríticos Crosiano e hispanismo” Revista Káñina. Vol. 32, numero 1.
<http://www.ugr.es/~teorial/teoria/chicharro/01-CHICHARRO.13-27.pdf>
- Chicharro Antonio, Linares Alés francisco, “Sociocrítica e interdisciplinariedad” instituto internacional de sociocrítica. Edición Dauro 2010. <http://sociocritica.org/wp-content/uploads/2012/05/SOCIOCRITICA-E-INTERDISCIPLINARIEDAD.pdf>.
- Claros Vigil Nora Isabel, “militarismo y masacre en El Salvador 1980-1992”. <http://www.fmoues.edu.sv/archivos/presenta.pdf>.
- Enciclopedia Cubana, “hechos de la historia de América”.
<http://es.scribd.com/doc/36643069/historia-de-El-Salvador>.
- Hurtado María Amoretti, “Sociocriticismo: institucionalidad e historia de un cuerpo teorico en formación” Revista de filología lingüística y

literatura. Vol. 29 (1), enero – junio 2003.

<http://www.latindex.ucr.ac.cr/filologia-29-1/rfl-29-1-1.pdf>

- <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bolano.htm>.
- <http://www.escritores.org/bigrafias/306-horacio-castellanos-moya>.
- http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1020149827/1020149827_07.pdf